LA TARDE DE LORCA

DIRECTOR: J. LÓPEZ BARNÉS

AÑO XVIII | Redacción: Avenida de la Estación, Letra D Bajo | Viernes 23 Abril 1926 | Teléfono núm. 90 | Núm. 4.625

INTERESANTE

POR CAMBIO DE DOMICILIO

Se vende magnífica anaquelería

GRAN MOSTRADOR: 4 PUERTAS CRISTALES

DOS LUNAS DE ESCAPARATE

Todo nuevo y pintado de blanco

Darán razón en «La Vajilla de Oro». Prim y Rubira. Marcelino Caro

TEMAS LOCALES

LA CIUDAD DEL SOL

¡SOÑEMOS, ALMA; SOÑEMOS!

I

El sueño es una quimera, una ilusión de la mente, que nos asalta durante el descanso, cuando la materia reposa, hallando en esa pequeña muerte de la vida, la reposición de energías que consumió la actividad.

Esas fantasías, esas quimeras que constituyen los sueños, dejan a veces recuerdos que atormentan, que mortifican, que extremecen de terror; o bien, lo quimera fue tan grata, que una vez despiertos, al recordarlo, dedicamos una sonrisa de satisfacción, a la dicha fugaz que alejó un despertar inoportuno. ¿Será la muerte del cuerpo un soñar eterno del espíritu? ¿Nacemos al morir? Si la vida terrenal es el sueño de las almas, morir es despertar, que dijo Hamlet; o lo que es igual: vivir.

Sácame de aquesta *muerte*,
mi Dios, y dame la *vida*...

Dijo la Doctora de Ávila. Luego para Santa Teresa, morir era vivir: Luego esta vida nuestra, es soñar: ¿Sueño prolongado? ¡Quia! Si momento fugaz es un día, en la vida del ser humano, más breve, más fugaz es la existencia humana, en la medida sin medida, de la vida eterna. El creador de Segismundo tenía razón; y pues la vida es sueño, soñemos...

¿Cuánto tiempo había estado yo ausente de la Ciudad del Sol?

Mi memoria no puede precisarlo. Sólo se que hacía años... años... Pero el recuerdo de mi Lorca no se había apartado de mí. Sus calles, sus plazas, sus paseos, su vida pueblerina, fotografiada estuvo durante mi ausencia, en mi imaginación.

Regresé de noche. Traíame el cansancio del largo viaje, medio medio adormilado. Ansiaba descansar en mi cama, en la mía, y lo lograba al fin...

Desperté al día siguiente, mediada la tarde. Me vestí; mi gente había comido ya, y a mí me esperaba la mesa puesta, preparada...

Hache, durante mi yantar, sonreía frecuentemente, pero de una manera, que a mí me pareció enigmática.

—¿Qué pasa?—le pregunté un tanto intrigado.

—¿Qué ha de pasar? Nada. Supongo que después de haber dormido como una marmota más de doce horas, daremos un paseo; ¿no te parece?—Y volvió a sonreir.

—Lo daremos.

—Cuando el Sol se haya puesto. Hace mucho calor.

Y la risita continuaba.

Terminé. Me entretuve un rato largo en hojear los periódicos del día, y, vino la luz...

—Cuando tú quieras,—me dijo *Hache*—. Tomaremos café en la calle...

—Pues en marcha.

Salimos; pero en la puerta de casa, alcé sorprendido la cabeza mirando a todos lados. Dudé, dudé de lo que veían mis ojos.

¿Estaba yo en mi tierra? ¿Estaba en Lorca?

Mi mujer soltó la carcajada. Se asió a mi brazo y me dijo:

—Ya tú ves, qué transformación tan radical y a cuán poco coste...

Lo que tanto llamó mi atención, será objeto de mi artículo de mañana.

JUAN DEL PUEBLO

PASANDO EL RATO

¡Que lo casen!

Un joven que era un demonio
por su indomable bravura,
para meterle en cintura
lo unieron en matrimonio.

Y, en efecto, el buena pieza,
como se hubo imaginado
necesitó estar casado
para sentar la cabeza.

Cierta tarde que asistió
a una corrida el sugeto,
un toro corniveleto
tanta bravura mostró,
que el público, en sus cabales,
¡caballos! para él pedía
con la incesante porfía
usada en casos iguales.

Nuestro mozo, sabedor del por qué casado estaba,
mientras ¡caballos! gritaba
el público, con ardor,
alzóse súbitamente,
miró hacia la presidencia
y exclamó con gran vehemencia
"¡Que lo casen, presidente!»

Julio Hernández

DE ARTE

Asociación de Cultura Musical

Esta noche, á las diez de la misma en el Salón de Actualidades, celebrará su reunión 22 esta Delegación de la Cultural.

El eminente violinista español Carlos Sedano, acompañado del notable pianista Narciso Figueroa, ejecutará el siguiente programa:

I

Sonata en sol menor.—Tartini.
(El Trino del Diablo)
Largehtto allegro enérgico.
Grave.
Allegro moderatto.
Allegro assai.

II

En alas del canto. Mendelssohn.
Marcha turca sobre las ruinas de Atenas.—Beethoven.
Vals.—Brahms.
Movimiento perpétuo.—Ries

CENTRO POLITECNICO DE SANTO TOMÁS DE AQUINO

Director D. Santiago Payá Pérez

DOCTOR EN SAGRADA TEOLOGIA Y DERECHO CANÓNICO

Primera y Segunda enseñanza, preparación de carreras especiales, universitarias y magisterio.

CLASES NOCTURNAS

de las materias anteriores y Francés, Dibujo y Partida Doble

HORAS DE 7 A 9

PLAZA DE SANTIAGO 6

TELEFONO N.º 53

LA VALENCIANA :-: Zapatería

Extenso surtido en zapatos, todo lujo de señora y niña, en color, nacar, gris y camello.

Gran fantasía en zapatos de caballero

Sandalias, varias clases y colores

Para comprar barato: "La Valenciana"

ZORRILLA 1.—LORCA.—TELÉFONO 427

III

Ave María.—Schubert.
Scherzo.—Tschaikowsky.
Danza húngara.—Brahms.
Danza de las Brujas.—Bazzini.

DESDE MURCIA

La Vírgen de la Fuensanta

(*De nuestro corresponsal*)

A una hora próximamente de la bella ciudad de Murcia, se eleva, magestuoso, un blanco Santuario Rodeado de verdes olivares, cubierto de rojizas tejas, teñido en los dorados rayos del sol, alegre con el perpétuo coro de los ruiseñores, brinda la paz al alma...

El día era espléndido.

La multitud, apiñada por los alrededores, esperaba con alegría.

Era un día de gala para Murcia. Iba a ser conducida desde su morada a la Ciudad, la milagrosa Vírgen de la Fuensanta, orgullo de los murcianos y su fervorosa Patrona.

Entre el murmullo de la multitud que respetuosamente esperaba la salida de la Santa Patrona; entre el gorjeo de los pajarillos que habitan los árboles de la huerta y el balar de las ovejas que pastan en la vecina colina, fué sacada magestuosamente de su templo, la adorada imágen.

Fueron momentos de indescriptible emoción.. La gente lloraba, sonreía, rezaba hincada humildemente la rodilla en tierra.

¡Qué bellos hacían esos parajes la presencia de la Vírgen enmedio de sus fieles de rodillas!

La multitud se levantó y dejándole paso siguieron a la Virgen hermosa, que con magestad de Soberana era conducida en dirección a la ciudad.

Las huertanicas salían al camino y, cuando pasaba la Patrona se posternaban y rezaban...

Mientras tanto en la capital la multitud invadía las calles por donde tenía que pasar...

Esperaban ansiosos y al fin apareció la imágen, siendo recibida con una exclamación de general entusiasmo.

Se oía un clamor de vivas ensordecedores, de estrepitosas algazaras, de inmenso júbilo...

Decían en medio de tanta confusión:

Mira qué hermosa y qué bien se le ha pegado el sol. ¡Cómo viene de la sierra!.

Lloraban... Todos los ojos estaban fijos en la Vírgen.

Y muchos labios musitaban oraciones y muchas gentes le pedían gracias para sus padres; para sus hijos; para sus hermanos...

. . . . . .

¡Nunca olvidaré aquella tarde memorable, que tuve la satisfacción de ver por vez primera a la Virgen de la Fuensanta, Patrona de la simpática ciudad de Murcia.

Y ahora, cuando sea llevada la vírgen Soberana a su Santuario de la sierra, me sentiré orgulloso de contarme entre los que la acompañen.

N. Romero Munuera

Murcia, abril 926

En "La Unión,,

Langosta inglesa, superior.

Atunes, Salmón y toda clase de pescados en latas, clase superior.